

## 'Tómbola', 20 años del programa que transformó la televisión

*El Mundo*, Jesús del Río (18/03/2017)



El equipo fundacional de 'Tómbola', de izquierda a derecha: Karmele Marchante, Lydia Lozano, Antonio Casado, Aurelio Manzano, Ximo Rovira y Jesús Mariñas TELEMADRID

- Creado por Canal Nou, su éxito lo llevó muy pronto a Telemadrid y Canal Sur
- Supuso una auténtica revolución por su forma irreverente de tratar los temas de la crónica social y sus tramas internas

"¡QUE TE CALLES, KARMELE!". Mucho antes de que la crónica social se convirtiese en el plato estrella de las cadenas privadas, los niños -sí, los niños- repetían el grito de **Jesús Mariñas** en los patios de los colegios. Eran los 90 y *Tómbola* se había convertido en el programa del momento. Nadie se atrevía a reconocerlo, pero la fórmula ideada por Canal 9 -y comprada rápidamente por Telemadrid y Canal Sur- alcanzaba unas audiencias que no han vuelto a verse en televisión. *Tómbola* era un polvorín. Un espacio rendido al directo donde todo podía ocurrir. Una fábrica de memes y trending topics cuando ni siquiera imaginábamos que podríamos consultar internet en el teléfono móvil. El futuro llegó a la televisión hace ya 20 años y no supimos verlo venir.

El germen de *Tómbola* se gestó en la política. En un intento de revitalizar la parrilla de la autonómica valenciana y de deshacerse, de paso, de la impronta dejada por el anterior gobierno de la Generalitat -corría 1997, dos años después de que **Eduardo Zaplana** hubiese ganado las elecciones-, los directivos de la cadena decidieron apostar por contenidos de creación propia. Con la excusa de abordar una de las muchas polémicas que han rodeado la vida de **Isabel Preysler**, idearon un especial sobre famosos en el programa de debate que ocupaba la noche del viernes, invitando a algunos personajes y periodistas del corazón. ¿El resultado? Un bombazo. 48% de share y la cadena encantada. A la semana, ya habían creado **Tómbola**.

"NO TENÍA NI IDEA"

La fórmula no podía ser más sencilla. Un grupo de periodistas especializados en crónica social, una corte de famosos de primera línea y una serie de invitados desfilando por plató para ser entrevistados. A la cabeza, **Ximo Rovira**, el toque valenciano que necesitaba el programa y una rara avis dentro del mundillo. "Recuerdo con mucha sorpresa que pensaran en mí, porque yo no tenía ni idea de quién era quién, ni quién se acostaba con quién... Supongo que convenía que se pusiera a este muchacho con cara de bon xic de Gandía", confesaba el presentador en el decimoquinto aniversario de *Tómbola*. Lo que no imaginaba era que iba a terminar conduciendo uno de los programas más míticos de la historia de la televisión. Y tampoco que iba a marcar su carrera para siempre.

*Tómbola* empezó fuerte. Tiró de caché y llevó a **Chábeli Iglesias** para su estreno. En el plató, **Jesús Mariñas, Karmele Marchante, Lydia Lozano, Paloma Barrientos, Carmina Ordóñez, Sofía Mazagatos, Antonia Dell'Atte, Carmen Martínez-Bordiú** o **Jorge Juste** iban a ser los encargados de entrevistar a la hija mayor de **Julio Iglesias** e **Isabel Preysler**. Tampoco tuvieron mucha ocasión. Lo que prometía ser una combinación revolucionaria de famosos y periodistas hablando con y sobre famosos explotó en cuestión de segundos. "Esta señora no hace nada. No nos interesa nada. Nos estamos riendo de ella", afirmaba **Marchante** ante el fervor del público. ¿Quién podía perderse algo así? ¡Nadie!

**Chábeli** fue la primera víctima del programa, pero no la única. Los periodistas afilaron sus dientes -viendo el éxito sin precedentes- y arremetieron sin piedad contra cualquiera que se animase a sentarse en su mítico sofá de labios. **Pocholo Martínez-Bordiú** acabó lanzando su vaso de agua a los periodistas, **Al Bano** subiéndose a la mesa para bailarles un zapateo y **Mar Flores** pidiéndoles disculpas por haberles vetado en una de sus entrevistas. "*Tómbola* fue la universidad, la catedral y el trampolín de todo lo que se hace ahora", cuenta **Mariñas**. Los periodistas aprendieron, pero los famosos no se quedaron cortos. **Carmen Sevilla** anunció en directo que iba a demandar a una **Karmele Marchante** que no podía retener las lágrimas. El espectáculo estaba servido cada día. <https://youtu.be/q8m-SUI1fv0>

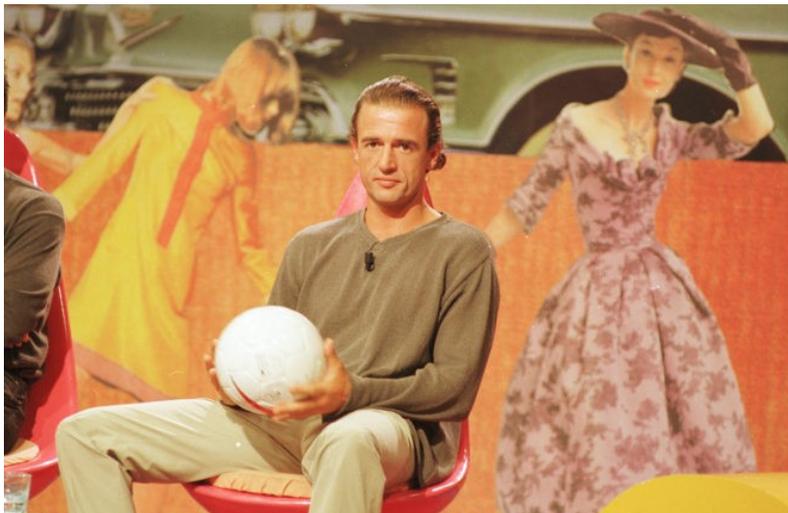
La huida de **Chábeli** al grito de "esta gente son gentuza" marcó no sólo el inicio de un más que rentable espacio -"con lo que se ganaba de publicidad, se pagaban los servicios informativos", ha llegado a afirmar **Mariñas**-, sino también una nueva forma de entender la

televisión y la prensa del corazón. Se acabaron las entrevistas amables y edulcoradas. Se acabaron los periodistas pausados y reflexivos. Tampoco fue un obstáculo para que los famosos accediesen a acudir al programa. Mataban por ello, de hecho. Sabían que, pese al riesgo, debían pasar por *Tómbola* si querían seguir facturando.

Con el programa, los famosos vivieron su máximo esplendor económico. El éxito del espacio sirvió para que los cheques se incrementasen exponencialmente. Siete millones de pesetas (40.000 euros) dicen que se llevó **Alessandro Lequio** por una entrevista, 12 **Ricardo Bofill** y algo más **Carmina Ordóñez**. Nada que ver con lo que se paga actualmente en televisión. La llegada de fenómenos como Gran Hermano sirvió para que las cadenas se nutriesen de entrevistados de menor caché pero con el mismo efecto en la audiencia. Pero no sólo los famosos hicieron caja durante los años de *Tómbola*.

El trampolín televisivo sirvió para que periodistas como **Jesús Mariñas**, **Karmele Marchante** o **Lydia Lozano** se convirtiesen en auténticas estrellas. Más de 3.000 euros por programa reconoció **Mariñas** que cobraba durante aquella época -los rumores apuntaban a los 6.000-, además de gastos pagados y otras colaboraciones televisivas que realizaba en la misma cadena. De la noche a la mañana, eran más estrellas que las propias estrellas. Sus enfrentamientos vendían tanto o más que los de los propios famosos. Ahí se gestó lo que terminaría siendo el actual *Sálvame*.

El gasto desorbitado del formato, cifrado en 17 millones de pesetas por programa -diez para el funcionamiento habitual y siete para invitados-, según el productor **Ángel Moreno**, les puso en el punto de mira. Sus cuestionados contenidos llegaron hasta el Parlamento valenciano y la Asamblea de Madrid, la oposición se aferró en el excesivo dispendio público y el formato cayó en desgracia. Se convirtió en el estandarte de la telebasura y recibió innumerables críticas. Con todo, seguía manteniendo unos índices de audiencia más que respetables -excelentes si tenemos en cuenta los que se manejan actualmente-. Ocho años estuvo en antena. Casi 400 programas. Hasta que un buen día, desapareció.



Alessandro Lequio en una de sus participaciones en el programa TELEMADRID

El desgaste fue la causa de la desaparición de *Tómbola*. Sus últimos programas rondaban el 13% de share. La fórmula había pasado ya a las cadenas privadas y los famosos veían ahí un nuevo nicho de mercado, con más espectadores y mejores cachés. El barco fue hundiéndose poco a poco y el cortijo de **Ximo Rovira** tuvo que echar el cierre. Su testigo, eso sí, fue pasando de mano en mano. *Salsa rosa, ¿Dónde estás corazón?* y, cómo no, *Sálvame*, su mejor heredero. *Tómbola* creó el formato, sentó los precedentes -incluso **Mariñas** tenía su teléfono móvil en plató- y el buque insignia de Telecinco se ha encargado de mejorarlo. Por si pensábamos que lo de abandonar el plató en directo había nacido con **Jorge Javier**.

## MARCA LOS RITMOS

Tras la cancelación del espacio, sus principales colaboradores no tardaron en encontrar un hueco donde asentarse. **Marchante, Mariñas, Lozano, Ángel Antonio Herrera** y los demás periodistas que pasaban habitualmente por el programa saltaron a los espacios de corazón de las cadenas generalistas. **Rovira**, posiblemente agotado de tanta crónica social (aunque, años después, volvió a aparecer como sustituto de **Jaime Cantizano** en DEC durante los meses de verano), continuó ligado a Canal 9 hasta casi su cierre, siendo uno de los rostros más populares de la cadena. Actualmente, combina su propio programa de radio, *Valencia abierta*, con varios espacios en Levante TV.

La estela de *Tómbola* ha marcado los ritmos hasta hoy en día. Alrededor del mítico programa se han creado tantas leyendas y rumores que no es de extrañar que vuelva a ser noticia cada poco tiempo. Es el misterio de los orígenes. Sin él, no entenderíamos la televisión actual. Una cadena autonómica consiguió revolucionar la forma de hacer programas y reinventó la crónica social. Incluso las revistas del corazón, mucho más conservadoras, tuvieron que adaptarse a este nuevo lenguaje.

Ahora ya sabemos a quién echarle la culpa del panorama que nos encontramos en los kioscos. Con *Tómbola* empezó todo. Lo bueno, sí, pero también lo malo. Y, 20 años después, seguimos pagándolo.

## **Barbara Rey, la entrevista prohibida**

El episodio más oscuro de la historia de *Tómbola*. Verano de 1997. El programa anuncia la participación de **Bárbara Rey** en un momento en el que la 'vedette' está en boca de todos - apenas una semana después se produce la denuncia pública del famoso robo ocurrido en el domicilio de la actriz-. A la salida de su casa, anuncia a los periodistas presentes que piensa contarle todo esa misma noche. Lo que no imagina es que nunca llegará a sentarse en plató. Una llamada de la dirección de la cadena a los responsables del programa prohíbe la entrevista a la murciana. **Rey** amenaza con no abandonar las instalaciones, a pesar de que piensan pagarle igualmente su caché -dos millones de pesetas-. De repente, aparecieron dos hombres, se identificaron, hablaron con ella y ésta decidió marcharse a casa por su propio pie. ¿Qué le dijeron? Nunca lo sabremos.